

Canción 122 y oración

Palabras de introducción (1 min.)

TESOROS DE LA BIBLIA

“Mantengamos la pureza moral” (10 mins.)

Jehová no quiere que nos comportemos como las personas de este mundo (Le 18:3; w19.06 28 párr. 1).

Tras mencionar las prácticas pervertidas de las naciones vecinas, Jehová les dijo a los israelitas: “De la manera como hace la tierra de Canaán, en la cual voy a introducirlos, no deben hacer ustedes; [...] la tierra está inmunda, y traeré sobre ella castigo por su error”. Para el Dios santo de Israel, el estilo de vida de los cananeos era tan repugnante que dijo que la tierra en la que vivían se había vuelto inmunda, contaminada (Lev. 18:3, 25).

Jehová prohíbe pecados como el incesto, la homosexualidad y el bestialismo (Le 18:6, 22, 23; w17.02 20 párr. 13).

¹³ Los gobernantes de otras naciones se guiaban por la sabiduría humana y su visión limitada de las cosas. ¡Qué diferentes de los reyes fieles a Dios! Los dirigentes cananeos fomentaban que la gente hiciera cosas detestables, como el incesto, la homosexualidad, el bestialismo, el sacrificio de niños y la idolatría extrema (Lev. 18:6, 21-25). Además, los líderes de Babilonia y Egipto no tenían las normas de higiene que Jehová le dio a Israel y que, como ha demostrado la ciencia, eran saludables (Núm. 19:13). En cambio, el pueblo de Dios de la antigüedad podía ver que sus líderes fieles promovían la limpieza espiritual, moral y física. No cabe duda de que Jehová los guiaba.

Jehová destruirá el mundo impuro que nos rodea (Le 18:24, 25; Pr 2:22; w14 1/7 7 párr. 2).

Pero ¿qué hay de quienes se niegan tercamente a cambiar su forma de vivir e insisten en hacer el mal? Esta clara promesa de la Biblia nos da la respuesta: “Los rectos son los que residirán en la tierra, y los exentos de culpa son los que quedarán en ella”; entonces añade que los malos “serán cortados de la mismísima tierra; [...] serán arrancados de ella” (Proverbios 2:21, 22). En efecto, desaparecerán las malas influencias y reinará la paz. En estas condiciones ideales, las personas obedientes serán liberadas gradualmente de la imperfección (Romanos 6:17, 18; 8:21).

Satanás no quiere que vivamos en el nuevo mundo de Dios, pero Jehová nos ayuda para que no caigamos en sus trampas.

¿Cómo le demostramos a Jehová que odiamos la inmoralidad?

Busquemos perlas escondidas (10 mins.)

Le 19:9, 10. ¿Cómo protegía la Ley a los pobres? (w06 15/6 22 párr. 11).

La ley divina de la rebusca

¹¹ Un segundo aspecto de la Ley mosaica que reflejaba el interés de Dios por el bienestar de su pueblo fue la rebusca. Jehová mandó a los agricultores israelitas que permitieran a los pobres recolectar el producto de los campos que se quedara atrás. Los agricultores no debían segar completamente las orillas de los sembrados, ni repasar las viñas o los olivos, ni tampoco recoger las gavillas olvidadas. La rebusca era una medida amorosa en favor de los pobres, los inmigrantes, los huérfanos y las viudas. Claro está, exigía trabajo arduo de parte de estos, pero gracias a ella, no tenían que mendigar (Levítico 19:9, 10; Deuteronomio 24:19-22; Salmo 37:25).

¿Qué perlas espirituales ha encontrado sobre Jehová, el ministerio y otros temas en la lectura bíblica de esta semana?

w09 15/8 pág. 6 párr. 14 La vida eterna en la Tierra: una esperanza que Dios nos ha dado 18:5. ¹⁴ Los descendientes de Abrahán se convirtieron en una nación cuando Jehová hizo un pacto con ellos. Al darles la Ley, Jehová declaró:

“Tienen que guardar mis estatutos y mis decisiones judiciales, los cuales, si el hombre los hace, entonces tendrá que *vivir* por medio de ellos” (Lev. 18:5). Sin embargo, los israelitas fueron condenados por la Ley debido a que no pudieron cumplir con sus normas perfectas, por lo que necesitaban una liberación (Gál. 3:13).

w89 1/6 pág. 14 párr. 18 Perfeccionemos la santidad en el temor de Dios

18:19. Además, en Israel las leyes imponían límites a las actividades sexuales hasta dentro del vínculo matrimonial. El esposo no debía tener relaciones sexuales con su esposa durante el período menstrual de ella. (Levítico 15:24; 18:19; 20:18.) Esto requería de los hombres israelitas consideración amorosa y autodominio.

w09 1/7 pág. 9 párrs. 2-3 “Yo Jehová su Dios soy santo”

19:2. Así pues, se esperaba que cada uno de los israelitas tuviera una conducta santa. Al decir “deben”, Jehová dejó claro que se trataba de un mandato, y no de una simple sugerencia. ¿Estaba pidiéndoles demasiado?

Notemos que Jehová no se refirió a su propia santidad para indicarles a los israelitas hasta qué grado debían ser santos, sino para que

comprendieran *por qué* debían serlo. En otras palabras, él no estaba pidiéndoles que fueran tan santos como él. Eso sería imposible porque nadie se compara a Jehová en santidad. Solo a él se le llama el “Santísimo” (Proverbios 30:3). No obstante, puesto que él es santo, espera que sus siervos —aunque imperfectos— se esfuercen al mayor grado posible por tener una conducta santa.

w92 15/3 pág. 20 párr. 11 La libertad que Dios nos da trae gozo

19:16. Si el espíritu de Dios nos dirige, haremos lo que es amoroso, pero no porque haya reglas que exijan acatamiento e impongan castigos sobre los malhechores. Por ejemplo, el amor —no simplemente una ley— impedirá que calumniemos a otros.

w11 15/4 pág. 22 “El fruto del espíritu” glorifica a Dios

19:18. Aunque la Ley exigía que los israelitas se mantuvieran separados de otras naciones, de ningún modo les mandaba que consideraran enemigos a quienes no eran judíos y los odiaran, como llegaron a enseñar los guías espirituales del siglo primero.

w04 15/5 pág. 24 párr. 2 Puntos sobresalientes del libro de Levítico

19:27. ¿Qué quiere decir el mandato de no “cortar los mechones de sus lados de modo que queden cortos en derredor” o “destruir la extremidad” de la barba? Obviamente se dispuso esta ley para evitar que los judíos se cortaran la barba o el cabello como solían hacerlo ciertos paganos (Jeremías 9:25, 26; 25:23; 49:32). Sin embargo, el mandato divino no significaba que los judíos no pudieran recortarse la barba en lo más mínimo (2 Samuel 19:24).

w03 15/7 pág. 27 Ugarit, antigua ciudad a la sombra de Baal

19:28. Parece que las laceraciones rituales eran una costumbre entre los adoradores de Baal (1 Reyes 18:28).

w08 15/10 pág. 21 párr. 1 ¿Trata usted a los demás con profundo respeto?

19:32. En algunas partes del mundo no está bien visto que los niños estén de pie al lado de un adulto sentado, pues quedarían por encima de él. Por eso se sientan en el suelo junto a él como señal de respeto. También demuestran su respeto a los mayores evitando darles la espalda. Por supuesto, cada cultura tiene su forma particular de mostrar respeto a los demás.

Lectura de la Biblia (4 mins.): Le 18:1-15 (*th lec.* 5).

SEAMOS MEJORES MAESTROS

Video de la primera conversación (5 mins.): Análisis con el auditorio. Ponga el video *Primera conversación: La oración* (SI 65:2). Detenga el video en cada pausa y haga las preguntas que aparecen en él.

Primera conversación (3 mins.): Use las ideas para conversar (*th lec.* 3).

Discurso (5 mins.): w02 1/2 29. Título: ¿Deben los cristianos seguir las restricciones que imponía la Ley al matrimonio entre parientes? (*th lec.* 7).

¿A qué conclusión llegamos, entonces? Si bien los cristianos no están bajo la Ley mosaica, su conciencia les dicta claramente que en la comunidad cristiana es del todo inaceptable el matrimonio entre familiares cercanos, como padre e hija, madre e hijo, o hermano y hermana. En el caso de parentescos más lejanos, los cristianos reconocen que hay leyes que regulan el matrimonio legal y que existen normas aceptadas social y culturalmente, las cuales deben tenerse muy en cuenta a fin de obedecer este mandato bíblico: “Que el matrimonio sea honorable entre todos” (Hebreos 13:4).

NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 134

Hazte amigo de Jehová: Protejan a sus hijos (5 mins.): Discurso a cargo de un anciano. Ponga el video. Luego destaque las lecciones que aprendemos (Pr 22:3).

“Padres, enseñen a sus hijos a estar preparados” (10 mins.): Análisis con el auditorio. Ponga el video *Edifiquemos una casa que aguante. Protejamos a nuestros hijos de “lo que es malo”*.

Estudio bíblico de la congregación (30 mins.): rr cap. 2 párrs. 28-31 y recuadros 2A y 2B.

Palabras de conclusión (3 mins.)
Canción 96 y oración